

Textos escolares y práctica docente en México (1876-1940)

School textbooks and teaching practice in Mexico (1876-1940)

DOI: <https://doi.org/10.32870/dse.v0i29.1367>

Yolanda Francisca González Molohua*
Daniela Hernández García**

García, Ana; J. Arcos (coords.) (2022). *La educación moderna: textos escolares y profesores normalistas en México. Historia de la Educación en México, 4*. México: Sociedad Mexicana de Historia de la Educación, A.C.

Los capítulos que conforman esta obra son el análisis de libros de texto para educación elemental, primaria o primaria superior, que sirvieron de apoyo a maestros y maestras en su quehacer de educar a la niñez mexicana durante las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX. Algunos de estos libros de texto fueron escritos a partir de los acuerdos tomados en el Segundo Congreso de Instrucción Pública, realizado en 1891, y formaron parte del proyecto modernizador del porfiriato, cuya meta fue ordenar las propuestas teóricas de pedagogos como Joaquín Baranda, para crear un sistema de educación nacionalista que posibilitara combatir el analfabetismo y formar nuevos ciudadanos que contribuyeran al desarrollo y modernización del país.

Por ello, los intelectuales de la época escribieron diversos libros de texto sobre temáticas diversas: lectura y escritura, geografía, matemáticas, historia, entre otros, que hoy constituyen un buen acervo para el análisis historiográfico. Otros libros que se incluyen en el análisis coordinado por García y Arcos (2022), corresponden al periodo de la revolución mexicana y recogen las demandas y propuestas ideológicas de una educación popular. Los libros aquí mencionados permanecen celosamente resguardados en algunas bibliotecas, ya que son difíciles de adquirir y por tratarse de una valiosa fuente de capital cultural, tal como lo han señalado estudiosas como Josefina Zoraida Vázquez o Luz Elena Galván: los libros de texto en México son una fuente de conocimiento que posibilita desarrollar insospechadas líneas de investigación y vincular pasado, presente y futuro.

*Doctora en Historia y Estudios Regionales. Profesora de tiempo completo. Directora de la Facultad de Sociología, Universidad Veracruzana. México. kikamolua@hotmail.com

**Licenciada en Sociología. Universidad Veracruzana. México. danixocolate27@gmail.com

Los libros de textos escritos entre 1876 y 1940 permiten analizar la propia temporalidad en que fueron escritos, como parte del proceso liberal del siglo XIX o como demanda del México posrevolucionario, que posibilita el análisis y revisiones para conocer los temas, las metodologías, las epistemologías, las lecciones con las que se educó a los niños y las niñas de esos tiempos.

Así pues, determinados por los tiempos históricos, en los libros de texto se revisan las tendencias ideológicas que plasmaron sus autores, el contexto rural o urbano al que se destinaron, si fueron escritos para niños o para niñas, y, de igual manera, permiten hacer un análisis desde una perspectiva regional, según la ubicación geográfica de quienes los escriben o para quienes fueron escritos. Otra línea que se desarrolla es respecto a los autores y autoras que los escribieron, es decir, intelectuales y científicos del porfiriato o maestros revolucionarios y posrevolucionarios, de los que además se pueden conocer sus biografías, lo que permite saber quiénes eran, qué estudiaron, cuál fue su procedencia social, su trayectoria profesional y el motivo que los llevó a escribir esos libros; se ha podido identificar su ideología y, por supuesto, su influencia en la educación de niñas y niños mexicanos de la época.

También en esta obra se hace un análisis de las casas editoriales que publicaron estos libros de texto; otros revisan la forma, el color y las ilustraciones que contenían. Igualmente, se suma el trabajo de análisis del contenido de las lecturas, que son verdaderas lecciones de civismo, trabajo, formación de la personalidad, de valoración de la cultura de la época, de las fiestas y los valores. Quien lea esta obra, seguramente encontrará pautas para desarrollar otras líneas de investigación en torno a los libros de texto.

Este libro, *La educación moderna: textos escolares y profesores normalistas en México*, se ciñó a una estricta propuesta metodológica que se presenta a través de cinco capítulos temáticos, donde se destacan: letras y escrituras; la construcción del ciudadano en textos de historia, geografía, civismo; instituciones, enseñanzas y educación de la niñez; ciencia y racionalismo en textos educativos de aritmética, matemáticas y geografía, civismo e instituciones, profesores normalistas y difusión de libros; enfoques y perspectivas educativas sobre la enseñanza y educación de la niñez.

Los cambios y las permanencias en los libros de texto en el periodo de 1876 a 1940, que se analizan por orden cronológico, son los siguientes:

El libro de geografía para la educación elemental en el estado de Morelos, que circuló entre 1876 y 1913, escrito por José María Pérez Hernández, acercó a los profesores y a los niños al conocimiento del paisaje y del territorio, a la enseñanza de la geografía. El autor de este artículo es el Dr. Carlos Capistrán López.

Otro, *Aritmética femenil*, fue escrito por el maestro Gildardo Avilés en 1905, pretendió dotar de conocimientos a las niñas, a las futuras mujeres administradoras de los recursos humanos y económicos desde el núcleo familiar. Este capítulo lo escriben Reynaldo Castillo, Mauricio Cano y Sergio Ramírez.

Uno más, *Aritmética pedagógica de primero a tercer año elemental*, escrito por el profesor Rafael Valenzuela en el año de 1909, fue cancelado por la oficina tipográfica del estado de Veracruz y sólo vio la luz hasta 1922. La Dra. Verónica Méndez Andrade es quien escribe este artículo y resalta la importancia de este texto destinado a la cultura del racionalismo infantil mediante la calidad y el número, justo en el contexto revolucionario, por ello es Adalberto Tejeda quien impulsa su difusión.

El libro de texto para segundo grado, escrito en 1908 por Abraham Castellanos, recibió la influencia de los congresos pedagógicos de la época, y de sus ideólogos, los pedagogos Rébsamen y Launcher.

Los textos del porfiriato nos permiten conocer la manera de educar a los niños y las niñas de esa época; así, el libro de texto *Corazón, diario de una niña*, cuyo autor es Longinos Cadena y fue publicado en 1910, tuvo el objetivo de hacer contrapeso a las luchas feministas, a la emancipación de las mujeres mediante el sufragio femenino que se impulsaba en la época de la revolución armada.

En el contexto de la Revolución se escribe otro libro, titulado *El niño y la niña*, publicado en 1915 y cuyo autor fue Benito Fentanes. Se trata de un libro de lecturas infantiles para niños de segundo grado de escuelas primarias que habitaban en la capital del país, y en él se incluyeron lecturas de biología y medicina, pero también las que referían a los tiempos de incertidumbre que prevalecían en México.

El libro titulado *Historia patria y educación cívica*, de Antonio Santa María, se escribió en 1917; en el análisis del mismo se puede identificar la intención de formar un ciudadano que emana de un proceso histórico de rebeliones prehispánicas, las luchas armadas que se disputan el poder, hasta arribar a la legitimidad del Estado nacional.

Y un último libro, que podemos considerar posrevolucionario, dirigido a los niños del contexto rural, fue *Simiente tres*, escrito por Gabriel Lucio Arguelles en el año 1935. Esta obra recoge la herencia ideológica que emanó de la revolución mexicana y que se consolida en el proyecto de educación socialista del gobierno cardenista.

Los quince artículos que integran el libro *La educación moderna: textos escolares y profesores normalistas en México*, son análisis historiográficos que abren nuevos tópicos de reflexión, posibilitan proponer ejes de análisis para generar investigaciones donde se articule el pasado con el presente, y permiten situar los requerimientos formativos de los niños y niñas que transitan por la formación primaria en el México actual.